

CRISTOBAL Colón descubrió tierras nuevas para Occidente, pero no lo supo. Pensó que su mérito era esa ruta alternativa a los pueblos indios de las Indias. Amerigo Vespucio, gracias a las presas del pensamiento y a sus minoritarios como navegante, concluyó que este era un nuevo continente. Inseparable hazaña la de Colón y América, debería llamarla Colonia o algo similar y distintos, colonizadores.

No fue así, pues el monje-cártografo Martín Waldseemüller, quien leyó las descripciones de los viajes de Vespucio e hizo el mapa de estas tierras, los llamó América en homenaje al matemático cuyas costosas mutaciones había estudiado y no lograda. El error de Colón y las copias de los mapas de Vespucio contribuyeron a lo que hoy llamaremos una genuina "desinformación" de los autores y actores de esas históricas trascendental, que cambió el mundo geográfico de la época y amplió el campo intelectual y comercial de la humanidad.

El autor de ese libro de investigación acuciosa, documentada y ágil discurso nos lleva a conocer aspectos biográficos de Amerigo Vespucio, en una reseña en primera persona

que merece escuchar y testimonio de su vida, su entorno, sus viajes, actividades y sueños. Nos adentramos en un personaje de nombre familiar, que la mayoría en este continente sólo asocia a alguna calle principal en cualquier ciudad americana. La falta de relevancia a los propósitos del navegante florentino se entiende a través de las notas preliminares y finales de esta obra, lo que explica el error de discordias y polémicas en que fue involucrado durante siglos su figura: "Aún no se habían confirmado sus hechos cuando ya el padre Bartolomé de Las Casas, llevado por el fango de su pluma, no riñó en nombre de Madrid y usurpó del Nuevo Mundo".

Las diárrhoeas, injusticias y cargos que la crujida, malevolencia, o intereses de la época (quizás de siempre) levantaban contra quienes con mucho traba lograban propósitos de interés mundial, los subió también inmediatamente Cristóbal Colón, "almirante de la Mar Océana y Virrey y Gobernador de las tierras descubiertas en las Indias". Los reyes de España lo privaron de sus títulos (dejando solo el primero) y prebendas, por innumerables intrigas levantadas en su contra, hasta su muerte solo y pobre en Valladolid en 1506.

Vespucio, compatriota del Almirante y amigo lealista, fue el primero en navegar el lado oriental de América del Sur en su segundo viaje (1499-1500). Cruzó la línea del Ecuador y ya en este hermoso vino Bahía, el estuario del Plata y más al sur llegó al río Cananeo, en la hoy Patagonia argentina. El clima y la falta de recursos en esa región desconocida lo obligaron a regresar.

Pocas millas más al sur, habría descubierto, dieciocho años antes, el Estrecho de Magallanes, quiebre de la marina insondable de esas tierras y la unión de los océanos que Colón buscaba infructuosamente en el Caribe.

MARÍA TERESA PARKER DE BASSI

AMÉRICO VESPUCIO

Miguel Baternaz.
Editora Sudamericana.
Buenos Aires, 2000,
265 páginas.



Americo Vespucio [artículo] María teresa Parker de Bassi.

Libros y documentos

AUTORÍA

Parker de Bassi, María Teresa

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Americo Vespucio [artículo] María teresa Parker de Bassi. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile